



Lo que ya
no existe:

El Palacio del Marqués del Puente, en Andújar



DEBER de los amantes de las glorias patrias, es reproducir fotográficamente, divulgar, extender, el conocimiento de lo que representa riqueza del patrimonio artístico; pero es obligación más



sagrada acudir al lugar donde algo está amenazado de destrucción, para recogerlo en la placa o en el dibujo y conservarlo como se conserva la fisonomía de un ser querido, amenazado por la muerte. Arturo Cerdá y Rico, el gran maestro del arte fotográfico, acudió a la ciudad de Andújar, con tiempo bastante para que no se perdiera la fachada de la casa-palacio del Marqués del Puente; fachada que vino a tierra; artesonados que se fraccionaron; rejas y balcones que se vendieron; fragmentos de una morada andaluza del siglo XVI, que quedó asolada, sin guerras ni luchas. Del Palacio que fué gala de la bella ciudad del Guadalquivir--«Córdoba la chica»--quedan los recuerdos que la piedad fotográfica guarda. Solamente el patio, donde las gallardas líneas de la influencia italiana no había recibido aún la pesada carga del barroquismo, fué trasportado a

gran costa y reconstruído en la «Hacienda El Pilar», de Espelúy, por los Marqueses del Rincón de San Ildefonso, que lo adquirieron. Allí quedó, como ingreso al espléndido museo que los Marqueses guardan en su finca.